

Trabajo en equipo en el ejercicio docente: una revisión sistemática

Teamwork in teaching: A systematic review

Marco Antonio Alvarado Figueroa

<https://orcid.org/0000-0002-9034-9788>

malvaradofi@ucvvirtual.edu.pe

Universidad César Vallejo. Lima-Perú

Wilmer Alberto Pachau Torres

<https://orcid.org/0000-0003-0485-804X>

Wpachauto@ucvvirtual.edu.pe

Universidad César Vallejo. Lima-Perú

Luis Miguel Romero Echevarria

<https://orcid.org/0000-0002-1693-2115>

romeroechevarr@ucvvirtual.edu.pe

Universidad César Vallejo. Lima-Perú



Recibido: 04-02-2025 Aceptado: 24-04-2025

2026. V6. N1.

Resumen

El trabajo en equipo docente representa un elemento fundamental para el mejoramiento de las prácticas educativas y el fortalecimiento de las dinámicas de enseñanza dentro de las instituciones educativas. En este sentido, la presente investigación se orientó hacia la revisión de literatura relacionada con las dinámicas del trabajo colaborativo en el ámbito docente, con el objetivo de identificar enfoques, experiencias y estrategias que contribuyan al fortalecimiento de la calidad educativa. Para alcanzar este propósito, se llevaron a cabo búsquedas exhaustivas en bases de datos académicas reconocidas, como Scopus y Scielo, abarcando artículos publicados entre los años 2017 y 2025. Los resultados obtenidos ponen de manifiesto que el trabajo en equipo incide de manera positiva en la calidad de la enseñanza, ya que facilita el intercambio de conocimientos y promueve la resolución conjunta de problemas. Además, se identificaron múltiples beneficios, entre los que destacan la mejora en la planificación pedagógica, el apoyo mutuo entre colegas y el impulso a la innovación educativa. Sin embargo, también se señalaron desafíos relevantes que deben ser considerados en este contexto. En definitiva, el trabajo en equipo docente se consolida como un pilar esencial para el desarrollo de comunidades educativas sólidas y comprometidas.

Palabras clave: dinámica docente, innovación educativa, planificación pedagógica, trabajo colaborativo.

Abstract

Teaching teamwork represents a fundamental element for improving educational practices and strengthening teaching dynamics within educational institutions. In this sense, this research focused on a review of literature related to the dynamics of collaborative work in teaching, with the aim of identifying approaches, experiences, and strategies that contribute to strengthening educational quality. To achieve this goal, exhaustive searches were conducted in recognized academic databases, such as Scopus and Scielo, covering articles published between 2017 and 2025. The results obtained show that teamwork positively impacts teaching quality, as it facilitates knowledge exchange and promotes collaborative problem-solving. Furthermore, multiple benefits were identified, including improved pedagogical planning, mutual support among colleagues, and the promotion of educational innovation. However, relevant challenges were also highlighted that must be considered in this context. In short, teaching teamwork is consolidated as an essential pillar for the development of strong and committed educational communities.

Keywords: teaching dynamics, educational innovation, pedagogical planning, collaborative work.

Introducción

La gestión eficiente del trabajo en equipo entre docentes resulta fundamental para el continuo perfeccionamiento en el ámbito de la educación básica. En este contexto, los círculos de aprendizaje emergen como una estrategia pedagógica relevante, orientada a potenciar la cooperación y el desempeño de los maestros, al tiempo que promueven un entorno colaborativo y enriquecedor para la práctica educativa.

A lo largo de las últimas décadas, el trabajo colaborativo docente ha adquirido una importancia creciente, consolidándose como un elemento clave tanto para el aprendizaje como para el desarrollo profesional de los maestros. Específicamente, en los últimos 25 años se ha evidenciado una transformación significativa en las modalidades de aprendizaje docente, pasando de prácticas reflexivas externas -basadas en talleres o conferencias- a dinámicas más contextualizadas dentro de las propias instituciones educativas. Este cambio ha puesto el acento en la colaboración activa entre docentes, a través del diseño conjunto de lecciones, el acompañamiento entre pares y la reflexión compartida sobre las prácticas pedagógicas, lo que contribuye a fortalecer los lazos profesionales y a enriquecer las experiencias de aprendizaje (Van Driel et al., 2012).

Por otra parte, desde la etapa formativa inicial, el trabajo en equipo se destaca como una de las habilidades interdisciplinarias más valoradas en el ámbito educativo. Es considerada una piedra angular en la preparación de los futuros docentes, ya que incide directamente en su desarrollo profesional y en su capacidad para adaptarse a los constantes cambios sociales (Ní Chróinín & O'Sullivan, 2014). Numerosos estudios subrayan la importancia de incorporar en los entornos profesionales a individuos con competencias colaborativas, reconociendo que esta habilidad multifacética resulta esencial por su eficacia en la realización de tareas, el logro de objetivos y la resolución de problemas (Cano & Fernández, 2016; Chen et al., 2004).

Asimismo, autores como Rivadeneira et al. (2017) y Vaillant (2016) coinciden en señalar que tanto el trabajo colaborativo como los círculos de aprendizaje constituyen pilares fundamentales en la evolución innovadora de la labor docente. Estas prácticas facilitan la orientación mutua entre colegas, el intercambio permanente de ideas y propuestas, así como la construcción colectiva de soluciones para mejorar la calidad de la enseñanza. Gracias a la interacción constante, los docentes logran consolidar conocimientos, superar desafíos comunes y fortalecer sus competencias profesionales.

En este escenario de transformación social continua, se vuelve imprescindible una adaptación educativa que contemple la participación interdisciplinaria e interprofesional en el diseño de proyectos, la atención a las necesidades del alumnado y la adecuación curricular (Molina & Antolín, 2008). Frente a esta realidad, el trabajo colaborativo en las escuelas se ha consolidado como una de las estrategias más eficaces para el aprendizaje entre docentes, ya que propicia espacios de discusión profunda sobre enfoques pedagógicos y sobre el seguimiento del progreso estudiantil, permitiendo dar respuestas pertinentes a contextos específicos y promoviendo una educación más inclusiva y contextualizada (Akiba & Liang, 2016).

Desde esta perspectiva, investigaciones recientes demuestran que la colaboración docente no solo influye positivamente en el desarrollo profesional del profesorado, sino que además impacta favorablemente en los resultados académicos del alumnado y en los procesos de innovación curricular. Para integrar con éxito las competencias básicas en el aula, resulta imperativo abandonar modelos individualistas de enseñanza y promover prácticas cooperativas que impulsen el aprendizaje conjunto, beneficiando así a toda la comunidad educativa.

Alvarado, M., Pachau, W., & Romero, L. (2026). Trabajo en equipo en el ejercicio docente: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 6(1). 1-10. <https://zenodo.org/records/15307387>

(Vangrieken et al., 2017). El trabajo en equipo, cuando se consolida como una práctica habitual, permite a los docentes compartir buenas prácticas, ofrecer retroalimentación constructiva y generar materiales didácticos innovadores de manera colectiva. Este proceso fortalece sus habilidades pedagógicas y contribuye a crear un entorno profesional más colaborativo y enriquecedor.

Sin embargo, como advierte Hargreaves (2019), el simple hecho de asignar tiempo a la colaboración no garantiza su efectividad: es fundamental implementar estructuras organizativas adecuadas que fomenten auténticamente el aprendizaje entre pares y aseguren una participación activa de todos los involucrados. En este sentido, estudios recientes enfatizan que factores como las necesidades individuales de aprendizaje, el respaldo institucional y una cultura colaborativa sólida al interior de las escuelas resultan determinantes para el éxito de estas iniciativas. Cuando las estrategias colaborativas se adaptan a las particularidades del contexto escolar, se facilita una implementación más eficaz que impulsa simultáneamente el desarrollo profesional docente y la mejora del proceso educativo, consolidando así una cultura de mejora continua en las instituciones (De Jong et al., 2019).

Ahora bien, aunque existe un amplio corpus teórico sobre las dimensiones del trabajo en equipo, las dinámicas formativas que lo fomentan y las metodologías de evaluación (Fraile et al., 2013), persiste un vacío en estudios que examinen en profundidad si la formación inicial docente facilita la adquisición efectiva de esta competencia. Por ello, se torna prioritario indagar cómo los estudiantes de pedagogía perciben las actividades formativas centradas en el aprendizaje colaborativo dentro del ámbito de la educación superior.

En este marco, la presente investigación busca analizar cómo la organización y optimización del trabajo en equipo docente pueden generar un impacto positivo en la formación del profesorado y en los aprendizajes estudiantiles. Este planteamiento parte de la premisa de que una colaboración docente debidamente estructurada no solo enriquece las prácticas pedagógicas individuales, sino que además fortalece la comunidad educativa en su conjunto, propiciando entornos más dinámicos, innovadores y eficaces para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Metodología

La presente investigación adoptó un enfoque cualitativo mediante una revisión bibliográfica sistemática en las bases de datos Scopus y Scielo, reconocidas en el ámbito educativo, centrada en el análisis de las dinámicas del trabajo en equipo docente. Este enfoque permitió identificar propuestas, experiencias y enfoques orientados a fortalecer la práctica educativa desde una perspectiva colaborativa, en línea con hallazgos recientes que destacan la relevancia de la cooperación interdisciplinar para optimizar los procesos formativos. Para garantizar rigor metodológico, se implementó el protocolo PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), estableciendo un proceso estructurado que incluyó búsqueda, selección, evaluación crítica y síntesis de la literatura académica relevante.

La estrategia de búsqueda se diseñó utilizando operadores booleanos para combinar términos clave relacionados con el tema central. Entre los descriptores empleados destacan: “trabajo colegiado”, “trabajo en equipo docente”, “trabajo colaborativo docente”, “colaboración docente”, “*teacher teamwork*”, “*teacher collaboration*” y “*faculty collaboration*”.

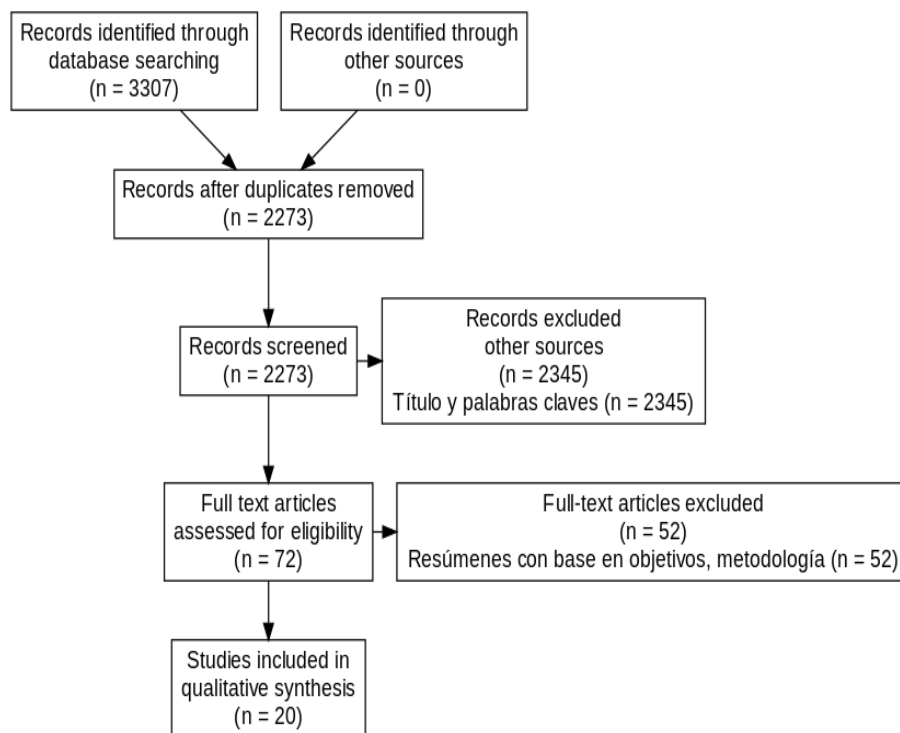
La fórmula de búsqueda aplicada fue: *TITLE-ABS-KEY ("trabajo colegiado" OR "trabajo en equipo docente" OR "trabajo colaborativo docente" OR "teacher collaboration" OR "teacher teamwork" OR "faculty collaboration") AND (LIMIT-TO (DOCTYPE, "ar")) AND (LIMIT-TO (LANGUAGE, "Spanish") OR LIMIT-TO (LANGUAGE, "English")) AND (LIMIT-TO (SUBJAREA, "EDUC"))*.

Los artículos seleccionados abordan temáticas como el diseño de propuestas pedagógicas colegiadas, el desarrollo de habilidades blandas para mejorar la colaboración, la planificación en entornos no presenciales, la integración de competencias digitales en la práctica docente colaborativa y la formación inicial del profesorado en trabajo cooperativo.

En cuanto a los criterios de inclusión, se priorizaron artículos científicos publicados entre 2017 y 2025, disponibles en acceso abierto, escritos en inglés y con estructura académica estándar. Además, se seleccionaron aquellos que abordaran explícitamente el trabajo colaborativo docente en contextos educativos, reflejado en el título del estudio.

Inicialmente, se identificaron 3307 registros en las bases de datos, los cuales se restringieron según la variable investigada. Tras excluir 1034 registros por idioma, tipo de documento, año de publicación o acceso al texto completo, se seleccionaron 2273 registros. De estos, 2345 fueron descartados por no estar relacionados con la temática según su título y palabras clave, reduciendo el número a 72. Posteriormente, se evaluaron los resúmenes de estos 72 artículos, considerando objetivos y metodología, lo que llevó a excluir 52 por no alinearse con la pregunta de investigación. Finalmente, se incluyeron 20 artículos en la revisión (Figura 1).

Figura 1
Diagrama de flujo de PRISMA



Resultados

La revisión sistemática permitió identificar veinte (20) investigaciones significativas que analizan el trabajo en equipo docente desde múltiples perspectivas teóricas y contextos geográficos diversos. Estos estudios evidencian no solo los beneficios inherentes a la colaboración entre docentes, sino también los desafíos estructurales que enfrenta su implementación, así como su impacto directo en las prácticas educativas y en el desarrollo profesional del profesorado.

Tabla 1
Investigaciones sobre el trabajo en equipo en el ejercicio docente por país

N°	Autores	Análisis	País
1	Aguirre & Barraza (2021)	Se evidenció una concepción predominantemente técnica y competitiva del trabajo en equipo. No obstante, se concluye que la implementación de estrategias colaborativas sólidamente fundamentadas permite fomentar una visión más reflexiva, participativa y formativa del trabajo colegiado.	México
2	Cornejo et al. (2023)	Los resultados evidenciaron una mejora significativa en las capacidades de trabajo colaborativo del grupo experimental tras la implementación del taller, lo que sugiere que esta intervención resulta eficaz para fortalecer dicha competencia entre el profesorado.	Perú
3	Esteva-Romo (2023)	El estudio subraya que, si bien el trabajo colegiado en las escuelas normales mexicanas se conceptualiza como un mecanismo de mejora educativa, en la práctica tiende a reducirse a aspectos administrativos, funcionando frecuentemente como un instrumento de control institucional.	México

4	Cuellar et al. (2024)	La investigación analizó el impacto del trabajo en equipo y las competencias digitales en el desempeño docente en un contexto educativo público de Andahuaylas, identificando una correlación estadísticamente significativa entre ambas variables. Los hallazgos respaldan que el fortalecimiento simultáneo de estas dimensiones optimiza la práctica pedagógica.	Perú
5	Joaquín-Cárdenas & Leyva-Aguilar (2023)	La investigación confirma que el trabajo colegiado constituye una estrategia pedagógica eficaz para robustecer la práctica docente, optimizar los procesos de enseñanza-aprendizaje y mejorar el clima institucional. Pese a cierta diversidad en su conceptualización, existe acuerdo unánime respecto a su capacidad para potenciar el desempeño profesional y consolidar vínculos entre los agentes educativos.	Perú
6	Sosa-Bone (2024)	Los resultados resaltaron el papel fundamental de herramientas digitales como Google Drive y Google Docs en la facilitación de procesos colaborativos. Se concluye que estas plataformas resultan indispensables para impulsar la cooperación docente en contextos educativos digitalizados.	Perú
7	Vargas Holgado et al. (2021)	Los resultados revelaron que una colaboración efectiva entre los docentes es fundamental para el éxito de los planes estratégicos, destacando la importancia de un liderazgo que fomente la integración y el apoyo mutuo. En conclusión, fortalecer el trabajo en equipo docente es crucial para mejorar el desempeño educativo y alcanzar las metas institucionales.	Perú
8	Zegarra Moreano et al. (2022)	Los resultados confirman que las reuniones colegiadas desempeñan un rol central en la adaptación de la planificación didáctica a entornos no presenciales. Se concluye que esta modalidad de trabajo colaborativo es fundamental para la labor docente, destacándose la planificación contextualizada como su principal contribución al logro de aprendizajes significativos.	Perú
9	Aparicio-Herguedas et al. (2021)	Mediante grupos focales, se identificó que, pese a las actitudes prosociales de los estudiantes, persisten conflictos en la distribución de responsabilidades y carencias en sistemas de evaluación que prioricen el proceso colaborativo. Esto revela la urgencia de implementar modelos formativos más estructurados y mecanismos de evaluación integrales que consideren tanto el proceso como los resultados.	España
10	De arriba et al. (2021)	El trabajo colaborativo entre docentes fortalece significativamente la enseñanza de la nefrología, ya que el intercambio de conocimientos facilita el desarrollo de estrategias pedagógicas compartidas que enriquecen la formación estudiantil. Este enfoque se ve potenciado mediante la implementación de talleres especializados y bancos de preguntas colaborativos.	España
11	Carney et al. (2019)	El estudio analiza el aprendizaje interprofesional en contextos educativos y prácticos, examinando cómo la colaboración multidisciplinaria entre áreas de salud y educación puede mejorar la calidad de la atención a pacientes y la formación profesional, mediante la integración de perspectivas complementarias.	Estados Unidos
12	Wullschleger et al. (2023)	Los resultados muestran que más del 50% de las colaboraciones se concentran en un área específica, con correlaciones moderadas entre ellas, lo que refleja una tendencia al trabajo sectorizado. Esto subraya la necesidad de abordar las particularidades de cada ámbito para optimizar la colaboración interdisciplinar, pese a las interconexiones existentes.	Suiza

13	De Jong et al. (2022)	Los resultados enfatizan que, si bien el proceso colaborativo constituye el factor más relevante, aspectos personales, organizacionales y estructurales también ejercen influencia. Esto plantea la necesidad de investigaciones que analicen la colaboración desde su dimensión contextual, adoptando enfoques integrales que aborden todos los niveles de incidencia en diversos entornos educativos.	Países Bajos
14	Park et al. (2025)	Los hallazgos revelan que la colaboración docente no solo incrementa la claridad instruccional, sino que la autoeficacia media significativamente esta relación, reforzada además por el compromiso organizacional. Se recomienda que los líderes institucionales implementen estrategias que promuevan tanto la colaboración como el compromiso docente, dado su impacto en la autoeficacia y, consecuentemente, en la calidad educativa.	Estados Unidos
15	Birgitte et al. (2025)	Los resultados identificaron una brecha entre las directrices políticas y su implementación, manifestándose en dificultades comunicativas y colaborativas. Esto resalta la urgencia de desarrollar competencias de mentoría e implementar actividades estructuradas que fortalezcan la cooperación entre los agentes educativos.	Noruega
16	Yu & Wang (2025)	La colaboración optimizó notablemente la eficiencia del trabajo mediante la sinergia de las fortalezas individuales de los participantes, lo que facilitó la creación exitosa de paquetes de narración digital (DST). Los futuros docentes resaltaron particularmente el valor de la "sabiduría colectiva" y enfatizaron el papel fundamental del acompañamiento pedagógico para superar los desafíos inherentes al proceso.	China
17	Ødegård et al. (2025)	Los resultados destacan que una colaboración docente efectiva es crucial para mejorar los resultados de aprendizaje estudiantil, subrayando la urgencia de implementar estrategias coordinadas que integren el aprendizaje interprofesional (IPE) en los planes de estudio, con el fin de formar profesionales de la salud competentes y colaborativos.	Noruega y el Reino Unido
18	Saunders et al. (2025)	Los resultados demuestran que una colaboración docente eficaz no solo profundiza la comprensión de los desafíos pedagógicos, sino que también favorece aprendizajes más significativos en los estudiantes, lo que valida el marco PPT como un instrumento eficiente para impulsar el trabajo colaborativo entre educadores.	Estados Unidos
19	Avalos-Bevan & Bascópe (2017)	Los resultados revelan que el profesorado valora positivamente la eficacia colectiva de sus pares y participa con mayor frecuencia en espacios informales de intercambio pedagógico que en prácticas formalizadas, como la observación entre colegas. Además, se detectaron variaciones significativas en sus percepciones según el nivel educativo, la ubicación geográfica y el tipo de institución, lo que enfatiza la necesidad de incorporar estas variables en el diseño de políticas orientadas a fortalecer la colaboración docente.	Chile
20	Bush, A., & Grotjohan, N. (2020)	Los hallazgos mostraron que los estudiantes de pedagogía presentan menores niveles de colaboración en comparación con los docentes en activo, observándose además una mayor predisposición colaborativa en las mujeres respecto a sus compañeros varones. Estas conclusiones destacan la importancia de reforzar la formación universitaria en trabajo cooperativo, ya que los futuros educadores reconocen su relevancia en el ámbito escolar.	Alemania

Los resultados obtenidos demuestran que el trabajo colaborativo entre docentes es una práctica ampliamente valorada a nivel global debido a su impacto positivo en la mejora de la enseñanza, la innovación pedagógica y el desarrollo profesional. No obstante, su efectividad está condicionada por factores contextuales,

Alvarado, M., Pachau, W., & Romero, L. (2026). Trabajo en equipo en el ejercicio docente: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 6(1). 1-10. <https://zenodo.org/records/15307387>

organizacionales y personales. La evidencia señala que en entornos donde se fomenta la confianza, el reconocimiento institucional y el acompañamiento entre pares, la colaboración se consolida como una herramienta poderosa para impulsar transformaciones educativas significativas.

A pesar de los avances logrados, persisten desafíos recurrentes, como la escasa sistematización de modelos para evaluar la colaboración, las tensiones entre las directrices institucionales y las prácticas docentes, y la insuficiente formación inicial en competencias colaborativas. En este contexto, los hallazgos revelan la necesidad de implementar políticas públicas e institucionales más integrales, que articulen la colaboración docente con el desarrollo profesional continuo, la cultura escolar y el liderazgo pedagógico.

Asimismo, se evidencia que el trabajo en equipo docente no puede concebirse como una práctica aislada o meramente espontánea. Por el contrario, requiere de condiciones estructurales sólidas, formación continua especializada y un marco ético que priorice la horizontalidad, el respeto mutuo y la construcción colectiva del conocimiento.

Discusión

La distinción conceptual entre trabajo colegiado, trabajo colaborativo y trabajo en equipo docente es esencial para comprender las dinámicas que estructuran la práctica profesional colectiva en contextos educativos. Si bien estos términos suelen emplearse de manera indistinta, cada uno conlleva formas de organización, objetivos y niveles de compromiso diferenciados. El trabajo colegiado, tradicionalmente asociado a espacios institucionales formales como consejos técnicos o reuniones pedagógicas, se orienta principalmente hacia la gestión escolar, la implementación de lineamientos institucionales o la toma de decisiones administrativas. Sin embargo, como advierte Lecat et al. (2019), esta modalidad puede derivar en prácticas burocráticas desconectadas de la mejora pedagógica si no se sustenta en una cultura profesional basada en la confianza, la reflexión compartida y la toma de decisiones centrada en el aprendizaje.

Por su parte, el trabajo en equipo docente -entendido como una colaboración horizontal, sostenida y con objetivos pedagógicos comunes- ha demostrado ser una estrategia eficaz para optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Tal como sostienen Fullan & Hargreaves (2012), cuando los docentes colaboran en la planificación, reflexión y evaluación de sus prácticas, se generan condiciones más coherentes que favorecen una enseñanza adaptada a las necesidades reales del estudiantado. Este enfoque no solo reduce la fragmentación del conocimiento y promueve la interdisciplinariedad, sino que facilita la construcción de experiencias de aprendizaje integradoras y significativas. Además, la planificación conjunta contribuye a la alineación curricular, evita redundancias en los contenidos y garantiza mayor continuidad en los procesos formativos.

A estas dimensiones se suma un factor emergente de especial relevancia en el contexto educativo actual: el uso de tecnologías digitales para la colaboración docente. Según Sosa-Bone (2024), herramientas como Google Drive, Microsoft Teams y Google Docs tienen el potencial de transformar la interacción, planificación y ejecución de actividades conjuntas entre educadores. Estas plataformas no solo permiten una comunicación asincrónica y accesible, sino que facilitan la edición colaborativa en tiempo real, superando barreras físicas y temporales que históricamente han limitado la colaboración efectiva. De este modo, la integración tecnológica se consolida como un facilitador clave para el desarrollo profesional docente y la conformación de equipos pedagógicos más dinámicos y cohesionados.

En síntesis, los hallazgos analizados subrayan la necesidad de replantear el trabajo docente colectivo más allá de las estructuras formales, impulsando modelos de colaboración genuina, sostenida y orientada a la mejora continua. Este enfoque demanda, además de condiciones organizativas adecuadas, una cultura profesional que priorice el intercambio, la corresponsabilidad y el aprendizaje entre pares como pilares fundamentales del desarrollo educativo.

En este marco, resulta pertinente reconocer que la colaboración docente no puede limitarse a una práctica técnica o instrumental. Por el contrario, representa una dimensión profundamente política y cultural del quehacer educativo, donde convergen y se tensionan discursos, intereses y posiciones institucionales. Como señalan Pueyo et al. (2013), incluso los espacios colegiados que aparentan ser abiertos pueden funcionar como mecanismos de regulación encubierta, perpetuando jerarquías, silenciando disidencias y limitando la agencia pedagógica. Esta perspectiva invita a analizar críticamente los modelos de colaboración impulsados desde las políticas educativas, evitando idealizaciones y priorizando el análisis de las condiciones reales en las que se desarrollan.

Desde una mirada integradora, los hallazgos de esta investigación coinciden con las propuestas de Leach et al. (2005), al afirmar que una colaboración docente efectiva exige la convergencia de tres elementos clave: liderazgo pedagógico, cultura institucional y recursos tecnológicos. Esta tríada opera como una infraestructura

esencial que sustenta el trabajo colaborativo más allá de la voluntad individual de los docentes. En este sentido, el liderazgo se erige como un eje articulador que no solo convoca, sino que también orienta, acompaña y legitima los espacios de reflexión y acción conjunta.

Por otro lado, la dimensión socioemocional emerge como un componente indispensable en este entramado. Habilidades interpersonales como la empatía, la escucha activa, la regulación emocional y la comunicación asertiva -descritas por Goleman (1995)- resultan fundamentales para construir relaciones basadas en la confianza y la apertura entre colegas. Estas competencias permiten trascender el mero cumplimiento de tareas compartidas, transformando el trabajo en equipo en una experiencia profesional enriquecedora que fomenta el aprendizaje mutuo y el bienestar laboral.

Finalmente, la revisión evidencia un consenso creciente: el trabajo colaborativo docente no debe considerarse una opción complementaria, sino una competencia estructural del ejercicio profesional en el siglo XXI. Sin embargo, su implementación efectiva requiere superar obstáculos persistentes, como la sobrecarga laboral, la formación insuficiente en colaboración, el escaso reconocimiento institucional y la fragmentación curricular. Para lograrlo, las instituciones educativas deben diseñar estrategias sostenibles y contextualizadas que promuevan culturas escolares basadas en la reciprocidad, el reconocimiento del saber pedagógico colectivo y la corresponsabilidad en los procesos de mejora educativa.

Conclusiones

El trabajo en equipo en el ejercicio docente se erige como un pilar fundamental para el fortalecimiento educativo, al propiciar una interacción dinámica entre los educadores que impacta directamente en la calidad de las prácticas pedagógicas y en el rendimiento académico estudiantil. La colaboración docente, al facilitar el intercambio constante de ideas y experiencias, genera un entorno de aprendizaje más inclusivo y eficaz, donde los profesionales pueden compartir estrategias innovadoras y soluciones frente a desafíos comunes.

Este tipo de colaboración trasciende el abordaje de problemas inmediatos del aula, potenciando además el desarrollo profesional de los docentes. Mediante la reflexión conjunta sobre metodologías y enfoques pedagógicos, los educadores logran adaptarse con mayor agilidad a las necesidades cambiantes de sus estudiantes, al tiempo que perfeccionan sus competencias de manera continua. No obstante, para que el trabajo en equipo alcance su máxima efectividad, resulta imprescindible que las instituciones educativas fomenten un entorno propicio a través de formación continua, recursos adecuados y espacios estructurados para el intercambio profesional.

Asimismo, el fortalecimiento del trabajo colaborativo depende de factores contextuales como la cultura organizacional institucional, el liderazgo educativo y las políticas orientadas a la cooperación docente. Es crucial que las escuelas reconozcan la importancia de estos elementos y garanticen los apoyos necesarios para construir una comunidad educativa cohesionada, donde prevalezca la colaboración como eje central de su funcionamiento.

En consecuencia, el trabajo en equipo docente debe ser priorizado como una estrategia clave dentro de las políticas educativas, dado que su implementación no solo eleva la calidad de la enseñanza, sino que redefine la labor educativa como un proceso más inclusivo, reflexivo y adaptado a las exigencias actuales del entorno escolar.

Referencias

- Aguirre Gómez, F. J., & Barraza Barraza, L. (2021). El trabajo colegiado y sus implicaciones: diseño de una propuesta pedagógica. *Revista Educación*, 45(2). Universidad de Costa Rica. <https://doi.org/10.15517/revedu.v45i1.42985>
- Akiba, M., & Liang, G. (2016). Effects of teacher professional learning activities on student achievement growth. *The journal of educational research*, 109(1), 99-110. <https://doi.org/10.1080/00220671.2014.924470>
- Aparicio-Herguedas, J. L., Velázquez-Callado, C., & Fraile-Aranda, A. (2021). El trabajo en equipo en la formación inicial del profesorado. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 16(49), 455-464. <http://dx.doi.org/10.12800/ccd.v16i49.1548>
- Avalos-Bevan, B., & Bascopé, M. (2017). Teacher informal collaboration for professional improvement: Beliefs, contexts, and experience. *Education Research International*, 1357180. <https://doi.org/10.1155/2017/1357180>
- Birgitte, K. B., Sandvik, L. V., & Einum, E. (2025). School-based teacher educators' experiences of collaboration in field practice. *International Journal of Educational Research Open*, 8, 100415. <https://doi.org/10.1016/j.ijedro.2024.100415>

Alvarado, M., Pachau, W., & Romero, L. (2026). Trabajo en equipo en el ejercicio docente: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 6(1). 1-10. <https://zenodo.org/records/15307387>

- Bush, A., & Grotjohan, N. (2020). Collaboration in teacher education: A cross-sectional study on future teachers' attitudes towards collaboration, their intentions to collaborate and their performance of collaboration. *Teaching and Teacher Education*, 88, 102968. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2019.102968>
- Cano, E., & Fernández, M. (2016). *Evaluación por competencias: la perspectiva de las primeras promociones de graduados en el EEES*. Octaedro. <https://n9.cl/dbu1lu>
- Carney, P. A., Thayer, E. K., Palmer, R., Galper, A. B., Zierler, B., & Eiff, M. P. (2019). The benefits of interprofessional learning and teamwork in primary care ambulatory training settings. *Journal of Interprofessional Education & Practice*, 15, 119–126. <https://doi.org/10.1016/j.xjep.2019.02.003>
- Chen, G., Donahue, L. M., & Klimoski, R. J. (2004). Training undergraduates to work in organizational teams. *Academy of Management Learning and Education*, 3(1), 27–40. <https://doi.org/10.5465/amle.2004.12436817>
- Cornejo-Guanilo, R. M., Cornejo-Guanilo, M. R., Terrones-Marreros, M. A., & Duran-Llano, K. L. (2023). Desarrollo de habilidades blandas para mejorar el trabajo colaborativo docente. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(1), Edición Especial. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i2.2873>
- Cuellar-Quispe, S., Villa-Calderón, A. J., Félix-Benites, E. D., Aguilar-Ozejo, J., & Villafuerte Álvarez, C. (2024). Trabajo en equipo y competencias digitales en el desempeño docente. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 8(35), 2221–2232. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i35.863>
- De Arriba, G., Ortiz Arduán, A., Rodríguez Pérez, J. C., Tejedor Jorge, A., Santamaría Olmo, R., & Rodríguez Portillo, M. (2021). La docencia de la nefrología en el grado de medicina. *Revista de la Sociedad Española de Nefrología*, 41(3), 284–303. <https://www.revistanefrologia.com>
- De Jong, L., Meirink, J., & Admiraal, W. (2022). School-based collaboration as a learning context for teachers: A systematic review. *International Journal of Educational Research*, 112, 101927. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2022.101927>
- De Jong, O., Meirink, J. A., & Admiraal, W. (2019). Factors influencing collaborative professional development in schools. *Teaching and Teacher Education*, 79, 116–127. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2019.102925>
- Esteva-Romo, A. (2023). ¿Para qué trabajar colegiadamente? Un análisis crítico sobre los colegios de profesores en escuelas normales. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 14(39). <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2023.39.1533>
- Fraile, A., López-Pastor, V., Castejón, F. J., & Romero, M. R. (2013). La evaluación formativa en docencia universitaria y el rendimiento académico del alumnado. *Aula Abierta*, 41(2), 22–34. <https://doi.org/10.17811/rifie.41.1-3.2013>
- Fullan, M., & Hargreaves, A. (2012). Reactivando la docencia con capital profesional. *Education Week*, 31 (33), 30–36. <https://michaelfullan.ca/wp-content/uploads/2016/06/13438456970.pdf>
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.
- Hargreaves, A. (2021). Teacher collaboration: 30 years of research on its nature, forms, limitations and effects. *Policy, Teacher Education and the Quality of Teachers and Teaching*, 103–121. <https://n9.cl/Oisevb>
- Joaquín-Cárdenas, A., & Leyva-Aguilar, N. (2023). Trabajo colegiado en la práctica docente. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 16(2), 307–317. <https://doi.org/10.37843/rtded.v16i2.424>
- Leach, D. J., Wall, T. D., Rogelberg, S. G., & Jackson, P. R. (2005). Team autonomy, performance and member job strain: Uncovering the teamwork KSA link. *Applied Psychology: An International Review*, 54(1), 1–24. <https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.2005.00193.x>
- Lecat, A., Raemdonck, I., Beusaert, S. & März, V. (2019). El qué y el porqué de las actividades de aprendizaje informal del profesorado de primaria y secundaria. *Revista Internacional de Investigación Educativa*, 96 100–110. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2019.06.003>
- Méndez-Alonso, D., Méndez-Giménez, A., & Fernández-Río, J. (2016). Incorporación de las competencias básicas a la educación física en educación primaria. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, 16(63), 457–473. <https://doi.org/10.15366/rimcafd2016.63>
- Molina, J. P., & Antolín, L. (2008). Las competencias básicas en educación física: una valoración crítica. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 3(8), 81–86. <https://doi.org/10.12800/ccd.v3i8.200>
- Ní Chróinín, D., & O'Sullivan, M. (2014). From initial teacher education through induction and beyond: A longitudinal study of primary teacher beliefs. *Irish Educational Studies*, 33(4), 451–466. <https://doi.org/10.1080/03323315.2014.984387>
- Ødegård, A., Strype, J., Lindqvist, S., Vasset, F., Willumsen, E., Iversen, HP, ... & Almås, SH (2025). Percepciones de los docentes sobre la colaboración interprofesional en la educación superior: contribuciones a un
- Alvarado, M., Pachau, W., & Romero, L. (2026). Trabajo en equipo en el ejercicio docente: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 6(1). 1–10. <https://zenodo.org/records/15307387>

- Park, S., Mao, X., & Choi, S. (2025). Understanding the relationship between teacher collaboration and instructional clarity via teacher self-efficacy: A moderated mediation model of organizational commitment. *Teaching and Teacher Education*, 156, 104922. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2024.104922>
- Pueyo, Á. P., Alcalá, D. H., & Garijo, A. H. (2013). La coevaluación intragrupal y el reparto de notas bajo un proceso de evaluación formativa. En *La Evaluación de Competencias en Educación Superior: la evaluación formativa y compartida en enseñanza universitaria* (pp. 1-7). <https://n9.cl/l6axr7>
- Rivadeneira, R., Elmina, M., Silva, B., & José, R. (2017). Aprendizaje basado en la investigación en el trabajo autónomo y en equipo. *Negotium*, 5-16. <https://www.redalyc.org/pdf/782/78253678001.pdf>
- Saunders, W., Topham, T., Jensen, B., Marcelletti, D., McCarthy, K., & Lee, L. (2023). What's in a teacher team meeting? Testing pedagogically productive talk as a framework for teacher collaboration. *Teaching and Teacher Education*, 131, 104176. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2023.104176>
- Sosa-Bone, A. B. (2024). Las herramientas digitales y su importancia en el trabajo colaborativo docente. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonia*, 9(17). <https://doi.org/10.35381/r.k.v9i17.3288>
- Vaillant, D. (2016). Trabajo colaborativo y nuevos escenarios para el desarrollo profesional docente. *Política Educativa*, 1-9. <https://www.ort.edu.uy/innovaportal/file/48902/1/trabajo-colaborativo-y-nuevos-escenarios-denise-vaillant.pdf>
- Van Driel, J. H., Meirink, J. A., van Veen, K., & Zwart, R. C. (2012). Tendencias actuales y eslabones perdidos en los estudios sobre desarrollo profesional docente en educación científica: Una revisión de las características de diseño y la calidad de la investigación. *Estudios en Educación Científica*, 48(2), 129-160. <https://doi.org/10.1080/03057267.2012.738020>
- Vangrieken, K., Meredith, C., Packer, T., & Kyndt, E. (2017). Teacher communities as a context for professional development: A systematic review. *Teaching and Teacher Education*, 61, 47-59. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2016.10.001>
- Vargas Holgado, Z. J., Vivar Bravo, C., Vivar Bravo, J., & Camayo Tovar, J. (2021). El planeamiento estratégico y el trabajo en equipo docente de una institución educativa parroquial. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 5(21), 1593–1601. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i21.300>
- Wullschlegel, A., Vörös, A., Rechsteiner, B., Rickenbacher, A., & Maag Merki, K. (2023). Improving teaching, teamwork, and school organization: Collaboration networks in school teams. *Teaching and Teacher Education*, 121, 103909. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2023.103909>
- Yu, B. & Wang, W. (2025). Uso de la narración digital para promover el aprendizaje de idiomas, las habilidades digitales y la colaboración digital entre futuros docentes de inglés. *System*, 129, 103577. <https://doi.org/10.1016/j.system.2024.103577>
- Zegarra Moreano, K. J., Romero Huaylla, M. M., & Olivares Rodríguez, P. C. (2022). Trabajo colegiado para contextualizar la planificación en modalidad no presencial. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(23), 703–712. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i23.370>